



PREGÓN DE LAS GLORIAS DE MARIA 2006

MARUJA VILCHES TRUJILLO

Sevilla, 6 de mayo de 2.006



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



A los que confiaron este Pregón a mi palabra para no defraudarlos.

A la adolescencia de Antoliano y Pepe para comprenderlos.

A la voluntad de Remedín para alentarla.

A los ojos de Belén para mirarlos.

A la alegría de Evita para disfrutarla.

A la razón de mi vida, mi marido y mis hijos para amarlos.

Con delicada serenidad, sus manos iban colocando, cuidadosamente dobladas, sobre un lienzo extendido en el suelo de la habitación, ropas de una pulcritud inmaculada. Su boca, dibujaba una leve sonrisa de felicidad, su blanca frente inclinada en su labor, era el inicio de un perfil suave, que dejaba ver unas facciones de mujer joven, se diría niña, donde la belleza se había alojado como signo propio, dando la impresión de que algo sobrenatural emanaba de Ella.

Hizo un pequeño atillo con el lienzo y salió de la casa acompañada de un apuesto varón, que comenzó a andar a su lado. Su corpulencia, hacía aún resaltar si cabe, la fragilidad de la doncella. Con delicadeza suma, la ayudó a subirse el borriquillo y colocando el lienzo en su regazo, iniciaron la marcha.

La jornada fue dura a través de la montaña, hacia un pueblo de Judá, la llegada alegre y esperanzada. Bajó el hombre a la esposa del borriquillo y lo hizo con tal ternura, que no se notó siquiera que la depositara en el suelo, como se trata a una flor delicada. Ella, con la mano en el regazo portando el atillo, avanzó unos pasos hacia la puerta de la humilde casa. Llamó con suavidad y a su toque, dos figuras se dibujaron en el dintel de la morada, que contrastaban poderosamente con los visitantes. La ancianidad era patente en los moradores de la casa, mientras la juventud de los recién llegados se hacía notar en su presencia. Se cruzaron sus miradas y el saludo brotó espontáneo de los labios de la mujer, ¿Quién soy yo para que venga la Madre de mi Señor a visitarme?

María, llena del Espíritu Santo, irradiando luz interior, arrebolada de divinidad, exclama la oración del Magníficat:

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
Porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

José bajó la mirada, su mano endurecida por el trabajo sostenía un cayado y sus sandalias, polvorientas del camino, hacían notar el cansancio acumulado. Él sabía bien del esfuerzo para llevar adelante la familia que se le avecinaba, su silencio, su sacrificio, su discreción, su responsabilidad, serán la imagen que Jesús tendrá siempre de su Tutor en la tierra. También lo saben porque lo





llevan en sus rostros, en sus manos y hasta en el alma, tantas familias que tiene el apoyo constante en San José Obrero, ejemplo admirable de nobleza, protector y patrono del trabajo, instituido por el Papa Pío XII en la inmensa Plaza de San Pedro de Roma y hoy, venerado en Sevilla en la Parroquia de su nombre, allá por la calle Arroyo, modelo de la dignidad reflejada en su figura.

Entraron en la casa, la anciana andaba con dificultad pues su embarazo era patente, la siguió María que solícita, le expuso sus intenciones, su visita era una muestra de amor al entregarse sin reservas, ayudando a su prima Isabel durante tres meses, Ella sabía de sus necesidades y no dudó un solo instante en ponerse en camino, olvidándose de si misma. El servicio al prójimo es la mejor forma de seguir a Cristo, de dar ejemplo de cristiano convencido.

La humildad en sentirse servidor de los demás es lo que conforta el alma y si por circunstancias ocupáramos algún cargo o jefatura dentro o fuera de la Iglesia, procuremos que estén siempre al servicio de los Hermanos y no al nuestro, que su vestidura no sea la prepotencia, el orgullo, la exigencia. Jesús nos previno con estas palabras:” él que manda sea como el que sirve”.

¿Cómo sabía Isabel
Lo que en su seno llevaba,
La doncella Inmaculada
Que hasta su puerta venía
Y su ayuda le brindaba?

Su hijo saltó en el vientre,
Sabiéndose el precursor
De aquel hijo de María,
Que será la salvación
De los que en la tierra moran
Y mesiánica la hora
De su venida gloriosa,
De esta Madre prodigiosa
Que siendo esclava de Dios,
Aceptó ser Madre nuestra
Y Madre del Salvador.

Eres Carmen Escapulario,
Rosario de cuentas lleno,
Rocío de los romeros,
Patrocinio, Encarnación,
Y María Auxiliadora
Refugio del afligido
Mediadora del amor.
De Todos los Santos, Reina
Y Tú, Virgen de la Hiniesta
Con tu mano protectora,
La que a esta ciudad gobiernas.

Corazón Inmaculado



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



De María y de Jesús,
De vuestros barrios la luz
Y la razón que alimenta
La mente de los humanos,
Que caminamos a tientas
Si no encontramos tus manos.

¡María, gloria proclama!
Y tu imagen soberana
A Sevilla cautivó
Y enamorada te llama.
De tu nombre hace gala,
Llevándolo con orgullo
Hasta el último rincón,
Impregnándose hasta el alma
De ese tu nombre María,
**SIN PECADO CONCEBIDA,
INMACULADA CONCEPCIÓN.**





Excelentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal Arzobispo de Sevilla,
Excelentísimo Señor Alcalde,
Ilustrísimo Señor Presidente y Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla,
Hermanos Mayores
Dignísimas Autoridades,
Cofrades de Sevilla,
Señoras y Señores.

Rodeada de estas naves que envuelven mi cuerpo y mi espíritu de recuerdos y añoranzas, pasado y presente de una sevillana que presume y se recrea en el valor que posee él que nace en esta tierra, me siento arropada bajo la tierna mirada de los ojos penetrantes y dulces de mi Virgen del Carmen, brújula marinera de mi existencia en mares, ora con calma, ora con temporales, que marcan una vida.

De mis labios, la primera palabra que está impaciente por salir, es aquella que dice, gracias. Gracias al Consejo de Hermandades y Cofradías por haber depositado su confianza en esta mujer, que tiene el solo mérito de haber bebido ávidamente y durante mucho tiempo, toda la espiritualidad y el esplendor que desgrana Sevilla, envolviendo con sus dones a la que es bandera y baluarte de su existencia, llevándola hasta en la esencia misma de su ser, María Inmaculada, Gloria irisada en mil fulgores y proyectada en el mundo.

Gracias a las palabras de Don Gonzalo Crespo, que me han rodeado de afecto, de respeto, de cariño y que de alguna manera han acallado los latidos de mi corazón, dando paso al sosiego que hará posible mi andadura por las Glorias de Sevilla. Mi gratitud por sus palabras tan cercanas, Don Gonzalo.

Gracias a las notas que han ocupado todo el espacio circundante, regalándonos con su melodía la caricia más delicada para nuestros sentidos. Las que han recreado el Paso de Nuestra Madre y hasta he creído notar la suave mecida de su andar, el sonido de sus varaes, el balanceo de su palio.

Gracias al desvelo derrochado por mis queridas Hermandades de gloria que, como si de una novia se tratara, han confeccionado un ajuar para esta debutante, que es el que hoy me revaloriza con su riqueza. En mi cuello, la medalla preciosa del Carmen de Santa Catalina con la esencia de su belleza y el calor de mi Virgen de Gracia y Amparo, que la llevó en su recorrido por Sevilla, cuando acompañaba con su dolor al Cristo de las Almas. En el atril, las pastas que envuelven mis pobres palabras, arropándolas con esmero, tradición puntual de Nuestra Pastora de Santa Marina. El calor pegado a mi piel de tantos abrazos, felicitaciones, estampas, oraciones y la presencia constante de un apoyo incondicional.

Y ahora para Ti Madre, este primer ramillete de versos, como humilde regalo de tantas bondades que has derramado sobre esta mujer, que tiene el orgullo de ser, Tu pregonera.

Misionera en las Calles de Sevilla,
Recogiendo ilusiones con sus manos,
Orgullo y amor de los cristianos,
Camina una doncella muy sencilla.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Tu palio que reboza la semilla
Del amor que han dejado tus hermanos,
Lo vas dando a raudales a los humanos
Cuando abandonas, Carmen, tu capilla.

En tus pupilas, fuentes cristalinas,
Mirarme quisiera cada instante
Y caminar por donde Tú caminas

Ansío ser de tu amor, un amante
Y sentir como mi alma iluminas,
Haciéndome un Altar, siempre constante.





VISITAS DE MARÍA

Le pesaba la quietud del templo, el silencio y la oscuridad eran sus compañeras, en el fondo de la Iglesia se vislumbraba un punto de luz parpadeante, que anunciaba la presencia de Jesús.

¡Había llegado la noticia a Santa Catalina! Ella no salía de su asombro, sentía cierta inquietud por esa visita inminente que se anunciaba y para la que no sabía si estaba preparada. Su frágil figura sentía un leve temblor ante el magno acontecimiento, hasta el Niño se sentía inquieto, por esa sabiduría innata de los pequeños, cuando aprecian algo distinto a su alrededor.

A partir del día de la noticia, notó en la Junta de Gobierno una actividad desbordada, seguida de cierto nerviosismo feliz, pues les veía ir y venir comentando sin cesar y señalando para el Altar, creyendo que Ella no se daba cuenta. ¡Vamos a la Catedral, repetían continuamente a los que se acercaban por allí. Todo eran felicitaciones y preguntas sin fin, que ni ellos mismos, en esos momentos, podían responderles.

¡La Virgen del Carmen de Santa Catalina, presidirá el Pregón de las Glorias! Iba de boca en boca por la ciudad, esa ciudad que la acogerá con el alborozo propio de tal acontecimiento.

Lo presentía mi alma,
Estaba por mis adentros,
No se porque yo soñaba
La noticia de ese encuentro,
¡Contigo! Siempre contigo, María,
No lo quería creer
Y sin embargo era cierto,
Que esa Virgen chiquitita
Con su carita de cielo,
Llevando en brazos a su hijo,
Saldrá en Mayo de su templo
Para recorrer Sevilla,
Bendiciendo en su paseo
A todos los que la miren,
Los que recen en silencio,
Los que sean indiferentes,
Los que no crean en eso,
Es Virgen y Madre de Dios,
Benedicida por los cielos.

Seguro que en lo profundo,
En lo hondo de tu pecho
Cuando mires su figura,
Sentirás un cosquilleo,
Una llamada de Madre,
Un abrazo tierno, tierno
Y no podrás resistir
El sentirte prisionero,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Para siempre de sus ojos
Que van diciendo, ¡te quiero!

La Virgen del Carmen se sentía feliz, más por sus Hermanos que por Ella misma. Necesitan ese respaldo para premiar tanto esfuerzo, - pensaba- milagro fecundo de sacar adelante con tan pocos medios, el amor a la Madre para admiración de todos, para gloria de Sevilla. De todas formas estas situaciones no hacían más que incrementar su inquietud, tenía que hacer algunas cosas antes que apuntara Mayo en el almanaque. Los dictados de su corazón le decían, que no podía dejar pasar esta oportunidad maravillosa, para palpar con sus sentidos todo aquello que pesaba en su alma, sobre esta ciudad tan querida.

Era una hora imprecisa en la que el alba rompía la negra garra de la noche, la soledad era completa en el entorno, la ciudad aún dormía con sueños diversos, que pululaban por el aire, buscando un rincón donde posarse.

De pronto, algo rompió la quietud del espacio, rasgando suavemente la densidad del silencio, parecía un murmullo celestial, una voz con timbre divino se extendía por el ambiente dando sentido musical a la amanecida. Santa Lucía la vio salir del templo con el asombro marcado en su rostro.

Mirando con ojos de Fe, que no de ilusión, era maravilloso admirar a la doncella judía, que con su manto blanco sobre la cabeza, túnica carmelitana y escapulario, salía de Santa Catalina. Parecía dirigirse a un lugar premeditado por la seguridad de sus pasos. Su cara de niña se recortaba entre sus cabellos oscuros, que formaban amplios bucles alrededor de su cabeza, dejando ver en sus pequeñas orejas, la gracia de sus zarcillos de filigrana.

Con paso breve llegó a la Calle Bustos Tavera y un recuerdo le asaltó, llenándole el alma gozo. Apareció ante Ella aquel antiguo palacio, convertido más tarde en Colegio, donde el pensamiento de Santa Joaquina de Vedruna se transmitía con exquisita pulcritud, por un grupo numeroso de monjas, Carmelitas de la Caridad, hacía las alumnas que acudíamos al Centro.

Patio de entrada presidido por la Inmaculada, reflejo de una Sevilla de claustros, de plantas, de fuentes, de frescor, de armonía. Impresionante escalinata, recuerdo de tiempos reales, que guardaba toda la riqueza y esplendor de su época. Pero lo que nuestra doncella recordaba con más cariño, era la Virgen que presidía el Altar Mayor de la Capilla, que vio pasar muchas promociones de jóvenes, que se abrían a la vida bajo su celosa mirada y que su escapulario carmelitano protegía de todo mal, aún después de dejar las aulas. ¡Cómo influyeron en mi vida esos años del Colegio de Bustos, como familiarmente le llamábamos, mi devoción a la Virgen, que por familia tenía ya prendida, se incrementó con el ambiente calido y dulce de aquellas enseñanzas. Integré la fila de las Congregaciones Marianas, lo que sigo ostentando con orgullo a pesar de su extinción. No podré olvidar nunca a mi Virgen de la Congregación, relicario de todas mis inquietudes juveniles, ni el nombre de tantas Hermanas como pasaron por mi vida y que dejaron una huella difícil de borrar en mi alma. Hna Luisa, Hna Adriana, Hna Anita y a las que sigo viendo, Hna Guadalupe, Hna María, Hna Manuela, ejemplo admirable de entrega.

Los pensamientos la habían alejado de la dulce misión que llevaba como meta. La Virgen del Carmen desembocó en la Plaza de San Marcos y sintió la mirada de su torre curiosona, seguirla





hasta volver la esquina. Por fin llegó a su destino, el Convento de Santa Isabel, y toda la ternura de Madre se agolpó en su pecho, al traspasar el umbral motivo de su preocupación.

¿Quién habita allí en la sombra
Cobijada bajo un claustro,
Huyendo de las maldades
Que el mundo le ha deparado?

Una maternidad oprimida,
Cargada de desencantos,
Abandonada a su suerte,
Con dolor y malos tratos,
Con soledad por delante
Y con niños en sus brazos.

Se esconden de sus verdugos
Al que un día se entregaron,
Creyendo encontrar amor
Donde solo había llanto,
Dolor, desprecio, martirio,
Un calvario sin descanso,
Persecución sin medida,
Egoísmo exagerado,
Que llega hasta la muerte,
Simplemente por mandato,
De un corazón duro y frío,
Que la piedad no conoce
Porque no es un ser humano.

Convento de Santa Isabel,
Aledaños de San Marcos,
Cuanto saben tus paredes
De vejaciones y engaños,
De persecución a muerte,
De niños abandonados,
De buscar un hueco digno
Que recoja su fracaso
Y le ayude a caminar,
A vivir de su trabajo,
De acariciar a sus hijos,
Sin crispación en los labios.

¿Es mucho pedir Dios mío?
No ves como están llorando
Cuando cuidan a sus niños,
Sin tener alivio alguno
Que llevarse hasta la boca



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Y por siempre suplicando.

Duerme el convento tranquilo,
Desgranando su cansancio
Para iniciar nuevo día
Con ilusiones rondando,
Cuando mi Virgen del Carmen
Entra muy quedo, despacio
Y recorre las estancias
Prodigando bendiciones,
Pasando su Escapulario
Por entre los corazones,
Que tienen allí a su cargo
Mujeres que han consagrado
Sus desvelos, su cariño
A madres que se han quedado
En la mitad del arroyo
En completo desamparo.

Vuelve a Santa Catalina,
Su corazón desbordado,
Porque mientras bendecía,
El Niño se le ha escapado
Y a todos los que allí había,
Les ha ido acariciando
Y tirándoles besitos
Y cogiéndoles las manos
Y a uno que tenía caído
El chupe, le ha colocado.

Seguro que ante el nuevo día
Algo se ha dulcificado
Y una delicada flor
De consuelo y de cariño,
La Virgen le habrá entregado,
Lo notarán en su pecho,
En su frente y en sus manos
Y en la mirada inocente
De los niños en sus brazos,
Es el beso que la Virgen
Del Carmen, les ha dejado
Para compensar con su amor
El vacío de otras manos.

Desde puntos muy diferentes de la ciudad, todas las Madres sienten la alegría de haber llevado el consuelo a almas, que necesitan el calor de una mirada, de una caricia, de un contacto y así la Virgen del Carmen de San Leandro, deja el bálsamo misterioso de su mirada, allí donde la



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



enfermedad tiene su reino y en Calatrava, las aguas del pozo, son mares que alimentan las ansias que tiene la Virgen más antigua carmelitana, de navegar por las almas.

En San Gil, El Carmelo prendió al lado de la Esperanza para formar un Rosario de plegarias, que inundara el cielo de Sevilla.

¡Ay si yo fuera el arcángel,
Él que recoge tu manto
Y al pasar por la Basílica,
El mirador de tu encanto,
Mandar un beso suave,
Que atreviese por el Arco y le diga
¡ Macarena ¡. ¿Por qué te quiero yo tanto?
Y luego seguir contigo,
Despacito, muy despacio.

Una mañana cualquiera, cuando tengamos la suerte de poseer la riqueza de un poco de tiempo para nosotros, podemos dirigir nuestros pasos hacia el puente de Triana. El fresco de la mañana nos acariciará la cara y al mirar por la baranda, veremos como el río va hermanando dos orillas, que han tenido la suerte de vivir juntas por siempre y poderse contemplar la una a la otra, respetando su personalidad. Pues allí, en la esquinita del puente, está la capilla que es faro permanente del mar revuelto de las almas, que acuden a recibir la luz y guía de la Madre que mora en ella.

¡Ay quien pudiera en Triana,
Ser farolito en el Puente
Para alumbrarte la cara
Y decirte despacito
Cuando se despierta el alba
Y riza el viento las aguas
Del río sierpe de plata:
Que eres la marinerita
En la barca de mi alma.
Que pueden venir tormentas,
Riadas y temporales
Que llevando Tú el timón
No zozobraré mi nave.





EL NOMBRE QUE TE PUSO SEVILLA

Posiblemente después de este día, podré bajar de la nube en la que me encuentro, desde la designación por el Consejo para ser la embajadora de las Glorias de la Virgen. Muchas son las cosas que desde entonces me han sucedido y en más de un medio de comunicación al que he sido llamada, he tenido la oportunidad de contar, sin embargo y aunque lo anuncié en algún acto, me he reservado para hoy el relatar las dos ocasiones en las que he sentido la mano de María. Yo un poco vanidosa le di el nombre de milagro, como comprenderéis era una manera andaluza de hablar, simplemente fueron pequeños pétalos que la Virgen quiso desgranar sobre este pregón, como dando firmeza a mis pensamientos.

Me acerqué en visita deseada hasta la casa de la Señá Santa Ana, catedral trianera allende el río. Presidía el Altar Mayor La Pastora Divina, su cara de serenidad angélica, dedicaba su más amorosa mirada hacía aquel rebaño, que acudía esperanzado a sus plantas. Era la Función Principal de Instituto, oficiada por nuestro querido Cardenal D. Carlos Amigo. Saludos del Hermano Mayor, de autoridades, de miembros de Junta. El librito finamente elaborado con la liturgia que acompañaba al día, se me entregó a la llegada. Lo abrí con atención para seguir el orden establecido y en la lectura del Salmo Responsorial, mis ojos atónitos tropezaron con el Magnificat. Llevaba debatiendo varios días esta oración para el comienzo del Pregón y La Pastora de Triana me lo sirve en fino libro. Por si no fuera suficiente y asistiendo a la misa dominical, por segunda vez y anunciado desde el Altar, el Magnificat volvió a resonar en mis oídos, inundando mi alma de gratitud. ¿Cómo llamamos a lo ocurrido?, ¿Casualidad?, ¿Premonición?, ¿Cosas que pasan?... sentí una vez más la protección a la que me tiene acostumbrada María, mi Madre.

Pastora de Triana, fantasía hecha realidad, devoción íntima del Padre Mijares, que reposa eternamente a sus plantas, romanticismo hecho Virgen para gloria de todos los que te admiramos. Allí, ocupando el Altar Mayor, una mirada permanecía fija en su figura.

Como te mira Santa Ana
Y te previene bajito,
Que no tardes por Triana,
Cuando sales de paseo
Buscando entre flores blancas,
Almas para acariciar,
Tus manos inmaculadas.

Pastora de Santa Marina que habitas en la Calle Amparo, donde en recoleta capilla, se recoge tu fina belleza y el alborear permanente de una devoción sin límites. Que tiene el honor de ser la primera del mundo en recrear esta advocación, admirada por Reyes, querida por el pueblo y venerada por siempre.

Santa Ángela te eligió
Como Pastora escogida,
Para llevar el rebaño
De su casa de Novicias.

Tu imagen dulce Señora,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Pasando allende los mares,
Ha llegado hasta Argentina,
Que de Ti se enamoraron,
De esa Tu cara divina
Y no quisieron quedarse
Sin tenerte de por vida.

Conventual Divina Pastora, que en San Antonio de Pádua y en Capuchinos, apacienta sus ovejas y las cuidas con el amor de Madre purísima.

Mira si tienen salero,
Que hasta las flores del campo
Se han ido con su sombrero,
Para mirarles la cara,
Para decirles, te quiero,
Para adornar con dulzura
Sus tirabuzones negros.

¡Cómo han guiado mi pluma todas Ellas para llegar hasta aquí, bebiéndome la emoción a pequeños sorbos, hasta empapar mi alma con su hermosura.

Con corona o sin corona,
Que bonita va mi Virgen
Cuando sale de Pastora.
Su boca, coralito fino,
Sus ojos, negro azabache
Y su pelo del color
Que dentellea en la noche.
Eres Pastora en Triana,
Pastora en Santa Marina,
Pastora conventual,
Que Pádua y Capuchinos
Te están rezando a la par.
Y Pastora de Sevilla
Que te pone en el sombrero,
Las flores de sus jardines
Como el mejor jardinero,
Para a tu paso decirte:
¡Pastora, cuanto te quiero!





Y SE LLAMABA MARÍA.

Siempre me ha gustado el nombre de María, tiene el tamaño justo de un suspiro amoroso. Las cinco letras que lo componen hacen sentir, cuando se oye, una extraña melodía placentera. Lucas llamaba a la Virgen en lengua hebrea, Maryan, cuyo significado es río amargo, por aquella costumbre israelitas de poner a sus hijos, nombres que expresasen las características del momento histórico en que les tocó nacer y en aquella época el yugo romano, les trajo la esclavitud y la opresión.

Otros dicen que el nombre de María significa, lugar alto donde Dios habita, otros la llaman, manantial de poesía.

¿Qué significado tiene para nosotros el bendito nombre de María? ¿Qué connotaciones subyacen en el fondo de esta palabra? Pienso que al decirla, asociamos la imagen que ella representa y entonces se produce el milagro, de la riqueza lingüística que genera al salir de nuestros labios. Es como una explosión de calificativos, que se mueven por el amor que Ella representa.

Aunque a través del Evangelio, conocemos poco la vida de la Virgen María, me impresionó la alegoría que representa un cuadro del Museo del Prado que, salido de los pinceles de Juan Pantoja de la Cruz, recoge el momento en que la Virgen recibe el primer baño después de su nacimiento. Santa Ana permanece en la cama, cuyo dosel lo adornan pesados cortinajes de color bermellón. Está acompañada de tres mujeres, que seguramente ayudarían en el parto y solícitas, hablan con ella. A los pies una doncella y la matrona, sacan del agua a la Virgen Niña, que aparece espléndida, depositada sobre un paño rodeado de puntillas de encajes, dos damas portan lienzos y mantillas sobre cestas de mimbre para vestirla. El Espíritu Santo, escoltado por dos ángeles, está sobre su cabeza, como profecía de lo que habrá de venir.

He conocido a muchas mujeres llamadas María y de hecho, se dice que al lado de todas las advocaciones de la Virgen, está ese bendito nombre, María. Mi recuerdo en esta tarde, me vais a permitir que vaya por una de ellas, porque se lo debo.

Y se llamaba María,
Por su abuela le pusieron
Cuando era recién nacida,
En la Iglesia de su pueblo.

Pueblo blanco de la cal,
Dormido sobre la tierra,
Que desparrama sus casas
Sobre agreste y dura sierra.

Que lo corona un castillo
Compañero de una Iglesia,
Recordando que fue moro
Y que cristiano se queda.

Y se llamaba María
Como una Virgen cualquiera,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Porque es el nombre sencillo
De la Madre aquí en la tierra.

María como Rosario,
Como Carmen,
Como Hiniesta.

María como Alegría,
Como Luz o Valvanera,
Como Nieves o Rocío,
Como Pastora,
Como Sierra.

Ella era solo María
Como Sol,
Pura y Limpia, Inmaculada,
Guadalupe y la Cabeza,
Auxiliadora, Salud,
Y la Divina Enfermera,
De Valme, de las Mercedes
Y de los Desamparados
Y como no, de los Reyes,
Montemayor, la Purísima,
Del Sagrado Corazón,
de la Antigua y Araceli,
del Pilar, Anunciación.

Y se llamaba María,
Para él que la conociera,
Mujer fuerte, sin medida,
Sincera, leal, amiga
Por entero, sin reservas,
De frente tomó la vida,
Su nombre daba a las cosas
Sin que fallase su lengua.

Profesional incansable
Y madre a tumba abierta,
Su alegría contagiaba
Con una sonrisa abierta
Y era muy firme su mano,
Cuando la injusticia viera.

Y se llamaba María,
¿Qué por qué te hablo de Ella?
Porque su sangre valiente
Corre también por mis venas,





Porque estará pululando
Por las naves de esta Iglesia,
Porque nunca me falló
Desde que era pequeña,
Que compartíamos juntas,
Yo algo mayor que ella,
Las aulas del internado
Llevándolo con paciencia,
Porque quiero que la Virgen
Que sabe de estas tristezas,
Realice como en Canaan
Ese milagro divino,
De transformar con sus manos
En vez de agua por vino,
Enfermedad por salud
Y termine en esta tierra
Con tanta familia rota,
Consumida por la pena
Y que abra un nuevo día
A la noche traicionera,
Al sufrimiento sin límites,
Al dolor en la cabecera,
A medicinas que agotan,
A pinchazos que laceran,
Lo saben amigos míos
Que me tocan muy de cerca.
¡Esperamos tu ayuda, María
Porque eres Madre nuestra!

He de respirar hondo antes de seguir y rellenar el hueco de su ausencia con la Fe que profesamos juntas, hilo conductor de nuestras vidas, contrapeso en la tristeza, lazo que nos ata hasta la eternidad.

Sevilla no existe sin la Virgen, por ello sembró toda una geografía mariana en su suelo, para que no faltara una advocación, que fuera emblema de cada parte de esta Nación que es España y así tenemos un trocito de Irún en su Virgen del Juncal y la Virgen de la Sierra que tiene a su pueblo de Cabra, en el corazón de Sevilla. Las olivitas de Jaén verdean cuando su Virgen de la Cabeza va en Romería y en San Juan de la Palma hay sueños de romeros en pos de Ella. La Misericordia recoge los amores que Úbeda siente por su Virgen de Guadalupe.

Sevilla le canta fandangos a la Virgen de Montemayor, para que sienta a Moguer más cerca y jotas a la Virgen del Pilar, porque nota en sus ojitos añoranzas aragonesas y a la Virgen de Balbanera, le dice que en la Rioja, la viña entrega sus frutos acordándose de Ella.

En las tierras extremeñas, se venera una Virgen que cruzó los mares en busca de almas y se quedó como Reina de la Hispanidad, es la Virgen de Guadalupe y como donde esté un extremeño ha de



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



estar su Virgen, San Buenaventura, acoge esta advocación, que según la leyenda, tiene tantas raíces sevillanas.

Cuando alguien por la causa que sea, se ve obligado a dejar el sitio que le vio nacer, lleva siempre muy dentro aquello que ha sido el eje de su vida, lo que le es familiar, lo que ha vivido en su seno e intenta tener una réplica donde poder volcar sus devociones, sus sentimientos. La Virgen de Araceli, llegó de Lucena, de la mano de aquellos que habían nacido bajo su manto y la Virgen del Prado, es el reflejo del cariño de devotos de Higuera de la Sierra, que necesitaban el amparo de su patrona en sus vidas.

¡Bendito anhelo mariano! que hace que hombres y mujeres de bien, hallan regado los altares de Sevilla con las advocaciones más sublimes de nuestra Madre. Todas traen un bagaje importante de leyendas, de milagros, de historia, que son el alimento de los que la aman.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



LA VIRGEN NIÑA ESTÁ EN SEVILLA.

Hoy quisiera entregar un regalo a Sevilla, algo que Ella tan vieja y tan sabia no tenga recogido en el arsenal de sabiduría que atesora, que haya escapado al estudio minucioso que tiene de todo lo que le pertenece, de verdad que si logro sorprenderla, aparecerá una sonrisa en mis labios, como la niña que en alguna ocasión deja perpleja a su madre y se regocija con ello.

¿Qué puede ser? ¿Qué esconderá todo este preámbulo? Pues para saberlo, vamos a romper el cortinaje que cubre los secretos insondables de la ciudad y adentrándonos por entre el hueco que ha dejado al descubierto, lleguemos al vericuetto de calles que conforman la Venera y en una de ellas, de nombre Arguijo, en un Colegio que reposa con las Enseñanzas de San Pedro Poveda, habita una Niña de ensueño llamada María, que tiene un solo defecto y es que perdió su piececito de tantos besos recibidos, de tantas caricias dejadas a sus plantas y quizás de alguna lágrima que rodó sobre él. Fueron muchos años, en los que esta Niña vio el discurrir de vidas, que se formaban al amparo de un proyecto educativo con futuro, sembrando una formación de profundas raíces cristianas, dejando un pozo de cultura y armas para escalar la vida académica que les esperaba.

Todo lo dicho es magnífico, estoy segura que os gusta y que Sevilla atenta, (pues siento su respiración entrecortada), no pierde palabra y se pregunta perpleja ¿cuándo llegará la sorpresa? Voy a hacerla sufrir un poquito más y diré que nuestra Niña María, no posee la vetustez de los siglos, no salió de la gubia de un artista importante, Ella pertenece a materiales más humildes que la madera pero, si la miráis a los ojos, os dejará con la duda de si son humanos, pues penetrarán en lo más hondo de vuestro ser y no podréis olvidarla.

Por un tiempo dejó el Colegio, misterios insondables que inquietaban nuestros corazones y nos llenaban de tristeza. Cuando volvió parecía fatigada y sin fuerzas, su deterioro nos dejó preocupadas, pero sus ojos seguían mandando el mismo mensaje de amor. Las manos del Profesor don Juan Manuel Miñarro nos devolvió a nuestra Niña con toda su espléndida hermosura y también se sorprendió igual que vosotros lo haréis ahora, igual que Sevilla, que abrirá sus ojos de par en par, al saber que esa Niña fue a la Catedral, recorrió la ciudad rodeada de la devoción de cientos de niñas que la aclamaban y el Eminentísimo Cardenal Segura, ciñó sus sienes virginales con una corona, quedando así canónicamente constituida su realeza. Allí la tenéis, en la Calle Arguijo, en el Colegio que recogió mis años de carrera y hoy mis inquietudes, allí está la Niña María Coronada de Sevilla.

También hay una niña en la Barriada Juan XXIII, que llegó a la Parroquia llevada por unos padres adoptivos, que querían engrandecerla, la habían tenido con celo y con mimo rodeada de todo el amor familiar, en su domicilio, formaba parte de su vida cotidiana, yo creo que hasta sus hijos la saludaban al entrar y salir como a una más de la familia y también les acompañó cuando la pena llegó violentamente a sus vidas. Tiene carita de Anunciación, un ángel la sorprende todos los años leyendo su libro, para darle la buena nueva y aquella calle de los Claveles, huele todavía a azucenas.

Orando estaba María
En la quietud de su alcoba,
Un halo lleno de luz
Le anunció que era la hora.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



El Ángel quedó extasiado
Con tan sublime belleza,
Le llamó, Anunciación,
He inclinando la cabeza
Se postró ante sus plantas
Y comprendió, solo con verla,
Porque se había prendado
Todo un Dios de esta doncella.

Fíjate como La Virgen actúa guiada por la mano de Dios que, un hijo de aquella familia de tanto mirar la hermosura de la Virgen de la Anunciación, comenzó desde muy pequeño a modelar en barro aquello que él sentía, hoy tiene firmado su arte en muchos sitios, pero donde yo lo encuentro todos los Viernes de Dolores es, en la Barriada de Pino Montano, en el Colegio que vio nacer a mi Cristo de Nazaret, que cumplirá el próximo año la alegría de sus Bodas de Plata y espera en su Parroquia la bendición de sentirse Hermandad. Ni el tiempo ni la distancia, le ha quitado el olor a libros, a recreo, a travesuras, a tiza, a pizarra.

Barrio a Barrio, cada rincón de esta tierra, sigue pregonando que es de María Santísima y van creciendo azucenas blancas anunciando su presencia soberana y donde no hay una imagen, la pedimos prestada hasta que consigamos el sueño de tener una propia y la sacamos a la calle y la adornamos y la llenamos de besos, de rezos, de peticiones y la hacemos nuestra y de nuestras vidas, quedando para siempre sembrada la semilla mariana, eje y norte de nuestra existencia. Esto pasó con aquella Virgencita del Carmen, que salió de la antigua Parroquia del Parque Alcosa y que creció hasta convertirse en la Hermandad Sacramental de la Santa Cruz y Ntra Sra de los Desamparados, llevando el mensaje evangélico a su paso, “he llenado de bienes a los hambrientos” y lo notamos, Señora.

Siempre existe un paralelismo en cuanto a la Virgen se refiere, por la abundancia de advocaciones que riegan nuestro suelo y nuestros corazones y allí donde vayamos, dejamos la impronta de nuestro amor por alguna de ellas. Así nuestra Virgen de Valme de Bellavista, que tiene de titular al Rey San Fernando, saluda a su Hermana Nazarena, cuando en grandiosa romería, pasa hacia el Cortijo del Cuarto.

Seis varales recogen tu dulce encanto,
Seis varales tu reino, van declarando.
Así le rezan, a la Virgen de Valme
Flor de pureza.





AL ROCÍO QUIERO IR

Cuando digo Rocío,
Digo romero,
Digo juncia y retama,
Digo sendero.

Cuando digo Rocío,
Digo cantares,
Digo arena y marisma,
Digo pinares.

Cuando digo Rocío,
Digo Río Quema,
Emocionada salve,
Fe rociera.

Cuando digo Rocío,
Digo camino,
Pisadas que en el alma,
Llevo conmigo.

Cuando digo Rocío,
Digo carreta,
Peregrinos y rezos,
Noche de estrellas.

Cuando digo Rocío,
Digo cohetes,
Puente del Ajolí,
Abrazo fuerte.

Cuando digo Rocío,
Digo Paloma,
Lunes por la mañana,
Reina y Señora.

Todos los días subía aquella maestra, recorriendo el pueblo por su columna vertebral hasta llegar a la escuela. El seiscientos tan lleno de ilusiones, que hasta pesaba en las cuevas. Siempre los mismos rostros detrás de los cristales, el saludo y la sonrisa acudían a sus labios, por ser algo conocido y cotidiano. Cada día, llamaba su atención, las caritas de niños y niñas, que teniendo edad de estar en el colegio, jugaban en las puertas de sus casas o al cuidado de sus madres.

La llegada a la escuela, siempre bulliciosa, el encuentro cada vez más familiar y cercano y sin querer, su mente recordaba a aquellos niños y niñas, que quedaban fuera de aquel ambiente de las aulas. De pronto una idea asaltó su mente, que hasta ella misma quedó sorprendida, pero que poco a poco se fue adueñando de sí misma y se convirtió en un proyecto feliz. Tomó contacto con las



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



familias y les ofertó un puesto escolar para aquellos ángeles distintos, que por sus necesidades educativas, quedaban fuera de la legislación vigente.

No podría describir el primer día de aquellos niños y niñas en el aula y la aceptación por parte de toda la población infantil. Tampoco podría describir la desilusión y las lágrimas, cuando tuvieron que abandonar la clase, por prohibición expresa de la autoridad educativa en ese momento.

Los corazones se mueven por los sentimientos y los sentimientos reciben mensajes divinos, impulsados por la mano protectora de María y volando hasta la escuelita de aquel querido pueblo, llegó la noticia de que aquellos niños y niñas, podían volver al aula en plan experimental. El corazón de la maestra rebozaba de felicidad y sus ojos miraron al cielo porque sabía de donde procedía tal regalo.

La idea de aquella mujer, hizo que estos niños y niñas, sean hoy hombres y mujeres integrados en la sociedad, valiéndose muchos de ellos por si mismos, podríamos llamarla operación Carmen, en honor de una de esas niñas, que siguió llamando cada día a su maestra, durante treinta años, hasta hoy, que se encuentra en esta santa Catedral y en un sitio privilegiado de mi corazón.

Operación Carmen, operación Rebeca, un paralelismo a través del tiempo, que como aquel, tendrá la protección divina y la intercesión medianera de la Virgen del Rocío, que desde Triana, moverá corazones y en Castilleja de la Cuesta, tendrá ese nido de amor, santuario de inocencia, desde donde irradiará la luz cegadora de una Virgen que habita en una aldea, que es Paloma en la marisma y Pastora en Castilleja de estas almas preferidas, para Ella, las primeras.

Cinco Carretas Madre
Van por Sevilla,
Con cinco Simpecados
¡Que maravilla!

Un camino distinto
Las va guiando,
No pisan las arenas
Ni ven el campo.

No tienen río Quema
Ni el Ajolí,
Pero les canta el río
Guadalquivir.

No suenan campaniles
A su llegada,
Las recibe el repique
De la Giralda.

La Hermandad de Sevilla
Con señorío,
Antes de hacer el camino,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



En su recorrido,
Le dice a la de los Reyes
¡Vente conmigo!

Sevilla Sur y el Cerro
Tienen a gala,
Que la misma madrina
Las bautizaba, Villamanrique,
La Hermandad primogénita
De nuestra Virgen.

Cuando va “pa” el Rocío, la Macarena,
Los bueyes en el Arco
Quietos se quedan,
Quieren que la Esperanza
Les de la venia
Para emprender camino
Por las arenas.

Triana por el puente
Va desgranado,
Hilera de carretas
Y un Simpecado
Y con salero,
La Infanta a caballo
Con su sombrero,
La sigue acompañando
Desde los cielos.

Estas cinco carretas
Van por Sevilla,
Para en la Catedral
Ser recibidas
El Cardenal les dice:
Hermanos míos,
Que no nos falte nunca
Este Rocío.

Rocío, caminar bendito a través de lo largo y ancho de la naturaleza en busca de un destino, que por incierto, necesita el apoyo de la Fe, por eso el afán haciendo senderos, que nos llenan de cansancio, pero que nos libera de la carga que sobre nosotros va dejando el tiempo. Cuando ese día por la mañana, en la salida de cada Hermandad echamos la vista adelante, respiramos hondo y emprendamos la marcha, desde ese momento, todo lo que nos había preocupado se minimiza y ya no podrá con nuestro cometido, ni elementos, ni problemas, ni inquietudes, solo una fuerza irresistible ante el encuentro con la flor que adorna la Ermita, que recoge a la Madre más amante y primorosa, a la Reina de esas marismas que atrae de una forma misteriosa y sobrenatural y que es capaz de mover la fibra más sensible de nuestro ser.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Me siento orgullosa de ser rociera, de llevar muchos años haciendo el camino con Camas, pueblo al que quiero porque me enseñó a amarla a Ella, porque me hizo comprender la palabra Camino, porque me demostró que todos somos iguales ante Dios, porque sus gentes me aceptó tal cual soy, porque noto en sus miradas la nobleza de su entrega, porque en las noches hemos rezado juntos bajo el mismo cielo, acariciados con la misma brisa, porque nos ha vapuleado el cansancio, la sed, el calor, la lluvia pero siempre bajo la misma bandera, El Simpecado.

Nuestra Madrina está hoy aquí y quiero que sepa, que la tenemos por modelo, que su rodada es la nuestra, sus cantes nuestras alegrías, su caminar nuestro ejemplo, su carreta espejo donde mirarnos, su entusiasmo y su Fe nuestra bandera, es... Triana.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



REGALOS DE LA VIRGEN.

Como son las Madres, por mucho que quieran evadirse y dejar atrás las preocupaciones, sus mentes están siempre allí donde estén sus hijos, no escapa a su mirada ni el más leve contratiempo, ni la más pequeña contrariedad y acuden sin reservas a solucionarlas, todos hemos tenido muchas veces la ocasión de comprobarlo. Sin embargo, cuando son ellas las que tienen un problema, echan mano de esa fuerza que imprime Dios en la mujer desde que se concibe, y lo sustituyen por una sonrisa. Su deseo siempre es prodigar la alegría a los suyos, por eso no podía faltar una Virgen en Sevilla bajo esta advocación, Alegría, que sale a la calle cuando Mayo hace de la ciudad un vergel, que Ella riega con su gozo.

Se diluye la sonrisa
Que está posada en sus labios,
Pues ha hecho de su boca
Un divino relicario,
Donde reposa por siempre
La Alegría de su encanto.

Fue regalando a las almas
Ese don que es tanpreciado,
Recorriendo una a una
Las calles de su Sevilla
Donde la iba dejando.

A un convento llegó
Lleno de Palomas Blancas,
Era madrugada densa,
Las celdas quedas estaban,
Quiso dejar su alegría
Dentro de aquellas estancias,
Cuando miró una a una
A aquellas puras doncellas,
Comprobó con gran asombro
Que dibujado en su rostro,
Había una sonrisa bella,
Ejemplo de Santa Ángela
La madre de todas Ellas.

Ni el trabajo, ni el cansancio
Pudo borrar esa huella,
La alegría de servir
A Jesucristo en la tierra.

La Virgen de la Alegría
Se marchó con las estrellas.





Como una lluvia de pétalos son los regalos de la Virgen, por eso María de las Nieves nos da la blancura de los momentos felices y María de la Luz la claridad de nuestras ideas. María de la Esperanza, la Divina Enfermera, salud para nuestros cuerpos. María del Sol, calor para nuestros corazones. María de la Puerta Real, las Mercedes para nuestras peticiones, tuve ocasión de comprobarlo aquella noche, que a los pies de Cristo recé el Padre Nuestro con más contenido que jamás soñara, bajo la mirada singular de María de las Mercedes. Gracias Señora, por aquella noche preñada de sentimientos. Candelaria Madre de Dios ayuda en la maternidad y María del Amparo cobijo para nuestras penas y para llenar las calles con la oración del Ángel...

Nueve Rosarios tiene Sevilla,
Para que nunca se pierda
La devoción más bonita
Que ofrecerle a nuestra Reina.

Nueve Rosarios de oro
Que es donde Sevilla Reza,
Muy bajito Ave Marías
Y va pasando sus cuentas.

El Barrio León esconde,
Un delicado Rosario
Que lleva escrito su nombre
Y allá por el Arenal,
Otra Virgen del Rosario
Lo va rezando a la par.

Desde Santa Catalina,
Llega el gloria que se reza
Después del Ave María.

El mandato limpio y claro
En la voz del capataz,
Es cuando sale la Virgen
Madre de Dios del Rosario
Y al hacer la “levantá”,
Un suspiro en la cuadrilla,
Suena en la trabajadera
¡Vamos al cielo con Ella!
Es su forma de rezar.

Rosario de San Vicente,
Rezando de calle en calle
Ave Marías al viento,
Transportadas por el aire
A lo más alto del cielo,
Que bajando como estrellas
Te rodean la cabeza





Y forman una corona
Para decir que eres Reina
Que en la Magdalena moras.

Musitando letanías
La Virgen en San Julián,
Espacio, como un susurro,
Su voz ha llegado al Arco
Y en la Basílica, El Niño,
Se le ha dormido en los brazos
A mi Virgen del Rosario.
Sonríe la Macarena
Y la Sentencia recuerda
Su sueño en brazos de Ella.

¡Ay por aquellos Humeros!
Antes de que apunte el alba,
Sales Rosario a la calle,
Mirándote en el espejo
Que el río a tus plantas abre,
Cuando vuelvas de mañana
Traerás en tus cabellos,
Los besos que las monjitas
Han lanzado con sus dedos
Hacia tu imagen bendita.

Cuando el silencio apretuja
Las calles de mi Sevilla,
El son de sus campanitas
Me recuerdan los Rosarios
De aquella Virgen Bonita,
Que en Monte Sión, dolorosa,
Esconde su amarga pena,
En la alegría radiante
De la Calle de la Feria.

Una juventud valiente
Rescató de su Capilla,
A la Virgen del Rosario
De los Humeros Sagrario,
¡Para Gloria de Sevilla!

La maternidad tiene su sede en Sevilla, en la barriada de La Candelaria, su Virgen, Candelaria Madre de Dios, nos regala cada año la bendición para nuestros niños, tiernos infantes nacidos y bautizados.

¿Pero puede Ella olvidar,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



A otros niños que quedaron
En la mitad del camino,
Porque una mano ha truncado
Su vida, sin el permiso
Divino, para anularlos?

Llegado el dos de Febrero,
Reunidos a sus plantas,
Los niños forman un coro
De riqueza inusitada
Y en las bóvedas del templo
Aquellos que no nacieron,
Acuden a su llamada
Volando desde los cielos.





SOY DE SEVILLA.

Soy de Sevilla, escueta frase pero contundente mensaje. Mosen Per de Tous quedaría asombrado cuando, cazando una perdiz, encontró esta bella imagen

Son mensajes a los que nos tiene acostumbrados la Virgen y que van dejando sembrados los templos con imágenes cuyos nombres y condición nos han revelado Ellas mismas. Como Lourdes, Yo soy la Inmaculada Concepción. Como Rocío, Yo soy la Virgen de los Remedios y como Hiniesta que dejó muy clara su procedencia y nos llegó de la tierra hermana de Cataluña, para regar con su nombre todo el cielo de San Julián.

La gloria se manifiesta
En su gracia soberana
Y otra Hiniesta le contesta
Que su dolor no le resta,
Sentirse tan sevillana
Como sienta la primera.
Dolor y Gloria se unen
En la misma advocación,
Una regala sonrisa,
La otra, lágrima y pena
Pero el amor a Sevilla
Llevan las dos por sus venas.

Los sueños invaden la mente de los humanos y muchas veces no sabemos si lo soñado pertenece a la realidad o es fruto de nuestros deseos más fervientes, por eso al evocar a la Virgen de la Hiniesta mis sueños, levantan un puente que no solo une a dos tierras hermanas, une también dos realidades, dos espíritus, dos identidades, que dentro de la pluralidad, pertenecen a un tronco común, a una verdad indiscutible que es España.

Sevilla, sensible siempre a lo que viene de las manos de María, recogió el mensaje y la hizo Alcaldesa perpetua de la ciudad y representante oficial de su devenir, confiando en sus manos el bastón que la acredita como máxima autoridad de la ciudad y nos lo hace saber cada víspera del Corpus, cuando Sevilla se alfombra de romero y Ella sube sobre alados pies, que en una “chicotá” valiente, la encumbra al perpetuo Altar Hispalense.

Tu nombre dulce Señora
Es muestra de tu humildad,
Es florecilla silvestre,
Es retama virginal,
Que crece en el más agreste
Corazón de la montaña,
Donde un día declaraste
Ser sevillana de raza
Y viniste con nosotros
Porque así lo deseabas
Y esa retama prendió



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Con raíces tan profundas,
Que ni el fuego, ni los tiempos
Han podido combatirla.
Tenías una misión
Que ha quedado bien cumplida,
Dirigir nuestros designios,
Ser Alcaldesa escogida.
En lo incierto de los tiempos,
Recibir Madre tu ayuda,
Esclareciendo las mentes,
Administrando cordura,
Mitigando controversias,
Que provocan desventuras
¡Ay! Si tus manos llevaran
El timón de esta goleta,
Otro sol nos alumbrara.

Llegaste de Cataluña
Hasta Sevilla la llana
Y lo hiciste para unir
Dos tierras que son hermanas,
De un tronco que pertenece
A esta Nación, que es ¡España!





TODA PULCRA ES MARÍA

Igual que brota el manantial de aguas cristalinas en las rocas pulidas de las montañas, así brota tu pulcritud, María.

Como cubre la nieve los picos más altos, iluminando con su blancura el mismo cielo, así aparece tu pureza, María.

Como las crestas de las olas, forman una espumosa estela blanca al chocar con las rocas, así brota la limpieza de tu alma, María.

Pura y limpia, María, llenando el inmenso cielo azul con la sencillez de tu candor, reflejo en el Postigo de toda la belleza acumulada, desde que esta tierra te proclamó ante el orbe, Inmaculada y perpetuó un relicario en el Arco, donde confluyen todas las devociones que enaltecen los sentimientos marianos de una ciudad, que te tiene en su escudo, en su bandera, en sus ideales, en sus inquietudes y que posee la valentía de seguir defendiendo hoy y siempre ante cualquier circunstancia que eres Pura y Limpia.

Pura y Limpia que en el Arco
Del Postigo de Sevilla,
Recogida, con recato,
Con tus manos siempre unidas,
Invitas a la oración,
A inclinar nuestras rodillas,
Como lo hiciera aquel día
El llorado Santo Padre
En tan solemne visita.

Celeste y blanco, sombreros,
Jubón ceñido, bombacho prieto,
Coplas que suben hasta los cielos,
Víspera blanca, frío de invierno,
Bailan los seises y tus deseos,
Cruzan el puente donde tú hermana,
La Pura y Limpia que hay en Triana,
Habla bajito con Santa Ana
Y allende el río, entre sus aguas,
Llega un mensaje verde Esperanza,
Cortando el viento,
En una barca de velas blancas,
Firme el timón, quilla de plata,
Mecida dulce para su dama,
Que hasta Sevilla, en lontananza,
Va navegando en marea humana
Para dejarnos, la grandeza profunda de su mirada.

MAÑANITA DE AGOSTO



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



El calor aprieta los campos, el sol reverbera, dejando caer sus rayos sin piedad sobre la tierra. El día soporta con paciencia, a golpe de sudor, la llegada de la noche, cuando la brisa del Aljarafe se deja sentir sobre la ciudad. De madrugada, como otra Aurora que anuncia el fundamento preciso de nuestra Fe, que trae Resurrección entre sus manos, llegan los deseos que empujan a las almas a buscar la luz.

Es Agosto, sin esperar a la amanecida, empieza el peregrinar a la gran ciudad, todos desean ver a la patrona, a la que manos blancas habrán vestido con esmero y seguro que Santa Ángela no podrá resistir la tentación de colocar los pliegues de su manto. Saben que Ella sale temprano y Sevilla acude a la llamada de la Madre, allí donde esté, tiene una cita obligada que la empuja a dejar por ese día su deseado descanso.

La Giralda coqueta se vanagloria de mandar los sonidos de sus campanas, anunciando su salida. Mañana de encuentros, de miradas anhelantes, de aroma de nardos, de racheo de alpargatas, de ardorosas peticiones, de silencios elocuentes, de presencia cardenalicia.

Todo es poco para ensalzar a la Madre,
La Patrona de Sevilla,
La que pasea sentada
Llevando entre sus rodillas,
A un Niño que su sonrisa
Conquista al que lo mira
Y a veces de puro gozo,
Le hace a la Virgen cosquillas
Con sus zapatitos de oro
Y sus piernas chiquititas.

Tu Hermana,
La que en Sevilla es de los sastres,
Reina bendita y baluarte,
Te está cosiendo,
Enagüitas de hilo,
Corpiño y saya
Para que te lo pongas
Muy de mañana
Y el sol cuando te vea
Te diga ¡Guapa!

Es breve tu recorrido
Pero inmenso el escenario,
Parece un sueño imposible
Que embarga al que a verte viene
Y se enamora por siempre
De Ti, Virgen de los Reyes,
Cuando sales de mañana
Rondando la catedral,
Entre incienso de Capilla



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Enamorado del nardo,
Que rodea la tumbilla
De tu palio sevillano,
Donde la Giralda sueña
Con besar tus dulces manos
Y sus campanas te rezan
Con sones de siguirillas,
Que hacen que se iluminen
De bermellón, tus mejillas
¡Ay mañanita de Agosto
Cuando te encuentro en Sevilla!





EL FINAL DE UN ENCUENTRO

Todo el Barrio de la Magdalena está intranquilo, porque aunque la Hermandad no ha querido hacer comentarios, la situación es evidente, el Niño de la Virgen del Amparo ha desaparecido. En la Parroquia hay idas y venidas, pues no comprenden como ha podido suceder. Ha llegado a oídos de nuestro Cardenal, que se pregunta, ¿Qué habrá pasado? ¿No estaremos ante una segunda pérdida de Jesús Niño? La primera se fue al Templo, ¿Y ahora? ¿Tendrá nuevamente que ocuparse de algo que su Padre ha de hacer?

San Antonio de Padua se ha ofrecido a buscarlo y después de mucho caminar, lo ha visto en la calle Jesús del Gran Poder, contando una historia inverosímil. Dice que allí había un hogar que llevaba su nombre, “Casa del Niño Jesús” y que por él pasaron dos mil chiquillos, a los que una mano generosa, salvo de las miserias que dejó una posguerra cruel. Su nombre resuena a los cuatro vientos y reclama el homenaje que su figura merece, una calle para el Jesuita Padre Trenas, que dejó sus zapatos y su corazón al servicio de la pobreza. Repartidos por nuestra geografía, lo piden a gritos dos mil niños, esperamos que esta noche recoja esta llamada, quien puede hacer realidad este sueño.

Entrada la noche volvió el Niño a la Iglesia de la Magdalena y su Madre al cogerlo en brazos le preguntó: ¿Dónde estabas Hijo mío?, a lo que el Niño contestó, ocupándome de las cosas de mi Padre.

Ahora que todo está tranquilo, puedo enfilear el final de mi andadura por Las Glorias de Sevilla y lo haré, compartiendo con vosotros un poco de mi vida, para estrechar aún más nuestros lazos de amistad y cariño.

¡Cuántas veces cruzó la chiquilla aquella calle, camino del Colegio!. La prisa obligada para no llegar tarde, la familiaridad del mercado, bullicio y pregones que alegraban la mañana, carrillos ambulantes, ofreciendo mil y una variedad de frutos del campo, viejecitas con capachos de aceitunas y caracoles, todo un bagaje de mercancías, cuando había que ajustarse a la peseta.

Una Virgen recogió mi primer balbuceo y el agua que regó mi cabeza, además de cristiana, dejó la esencia de toda la sevillanía que derrocha la calle de la Feria.

Mi vida se desarrolló en el seno de una familia, donde el trabajo y el ahorro eran sus más fieles compañeros. Mi padre era el padre del cartuchito, siempre traía una pequeña ilusión escondida dentro de uno de ellos y mis ojos, se encendían de gozo, esperando el momento de destaparlo. Hombre emprendedor y humano, que sacó a su familia adelante sin olvidarse del prójimo, todavía en la calle de la Feria hay quien recuerda sus bondades.

Mi madre, un cerebro entregado al hogar, en el que hacía mil piruetas para hacernos la vida agradable. Su ilusión siempre estuvo al lado de nuestros estudios, tenía clarísimo que de ellos dependía nuestro futuro, nunca pensó que el matrimonio sería mi única salida, ella quería mi independencia, mi formación, un futuro consecuente. Se nos fue muy pronto, pero nos dejó a mi hermano y a mí, un pozo importante de su esencia.





La misma Virgen acompañó nuestra unión aquel doce de Octubre y en sus manos dejé todas las ilusiones que llenaban mi corazón de joven cristiana, para que Ella fuera tejiendo un futuro esperanzado y mis ansias de formar una familia. Lo conseguí y dos hijos coronaron mi hogar de bendiciones y a ellos les debo los días más felices de mi vida y todo, acompañada de la persona que ha sido el complemento perfecto, él que ha apoyado todas mis empresas por descabelladas que fueran, sabiendo actuar en cada momento con la sabiduría, la bondad y la serenidad de un hombre integro. Los hijos hacen sus nidos y cinco polluelos pían por mi casa, llenándola de alegría. ¡Cuántas gracias Señora por todo lo que hoy me acompaña, que son mi vivir de cada día, el espejito donde mirarme quiero!

Milagro eres, María
Desde que te concibieron,
Estabas predestinada,
Pues todo un Dios verdadero
En tus ojos se miraba.

Reina de Todos los Santos
Tú que vives en el Cielo,
Llegaste a la calle Feria,
Llenándolo todo entero,
De tu belleza infinita,
De tu amor y tú consuelo.

Milagro es tu candor,
Tus ojos sereno encanto,
Tu boca miel que sonrío
En el borde de tus labios.

¿Qué diálogo sostienes
Con tu Niño en los brazos,
Que cuando llega la tarde
Y Tú lo sigues mirando,
Notas leve parpadeo
En sus ojitos traviosos
Porque el sueño va llegando?
No te duermas todavía,
Aguarda que es temprano,
Yo te llevaré a San Gil
Con la Virgen del Rosario
Y allí te podrás dormir
En su templado regazo.
No madrecita querida,
Yo me quedaré a tu lado
Para que no estés solita
Y sobre tu pecho sagrado
Te pondré yo mi manita,
Que me gusta tu contacto.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Bajo tus plantas Señora,
Reina de Todos los Santos,
Se consuela La Amargura,
Montesión reza el Rosario
Y deja a un lado su pena
Y sonríe cuando pasa,
La Esperanza Macarena.
Gracia y Amparo un suspiro
Deja prendido en sus labios,
Cuando cada amanecer
Tu Niño te está llamando
Y Ella llorando reclama
Clemencia para su Hijo
Nuestro Cristo de las Almas.
Hasta el Carmen Doloroso
Enjuga su fino llanto
Con pañolito de seda
Que tiene en su Escapulario

No me faltó tu mirada
Desde el día que nací,
Has recorrido mi vida
Día tras día, hasta ahora,
Y quiero que guíes mi barca
Cuando me llegue la hora
Que tu mano en mi timón,
Puerto seguro le espera,
A esta barca marinera
Para llenarla de Amor.

HE DICHO

